



**Nombre del alumno: Jhoana Guadalupe Arreola  
Mayorga**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruíz**

**Nombre del trabajo: Sistemas de símbolos y  
significados**

**Materia: Antropología médica I**

**Grado: 1er semestre Lic. Medicina Humana**

Comitán de Domínguez Chiapas a 26 de octubre del 2020



## El poder de los símbolos. Magia, enfermedad y acto médico.

### Introducción

La Rama Dorada (1890) de Sir James Frazer fue la primera obra en proponer la consideración de la magia como un conocimiento y explicación a la realidad, en esta obra, el autor propuso una relación de continuidad entre la magia, religión y la ciencia. La magia, según Frazer un medio para adquirir conocimiento y dominio de las circunstancias humanas y del mundo físico.

Aunque actualmente se sabe que la magia no está comprobada científicamente, la reflexión sobre la relación que tiene la magia y enfermedad nos da una pauta para poder comprender las creencias y comportamientos de los individuos inmersos en las diversas terapias. Se dice que lo antes mencionado se refiere a establecer un puente comunicativo entre los médicos y sus pacientes; algunos de los cuales pueden atribuir sentidos y realizar prácticas que no encajan con el paradigma médico y que solemos ubicar de modo estigmatizante en el campo de lo "mágico".

### Enfermedad y cultura

Los universales culturales empíricos son los rangos culturales que atraviezan todas las sociedades humanas conocidas, dentro de ellos se pueden ubicar las nociones sobre enfermedad y a los especialistas médicos. Estudiando las creencias, prácticas y etiologías en torno a la enfermedad y la curación, los investigadores propusieron hablar de sistemas médicos para referir al conjunto de representaciones y prácticas, formas de atención, técnicas y tecnologías involucrados en el acto de curación y tratamiento de la enfermedad. Estos sistemas médicos reflejan las realidades sociales. Elementos como las jerarquías de género, clases sociales y relaciones interétnicas pueden modificar el contexto de los sistemas étnicos. Los epidemiólogos han establecido relaciones entre

las tasas de mortalidad y morbilidad y las condiciones socioeconómicas de cada uno de los grupos. De esta manera, los sistemas médicos pueden ser vistos como sistemas socio-culturales. El proceso social de salud-enfermedad-atención, es un generador de representaciones y prácticas a estructurar un conocimiento; según Eduardo Menéndez "para enfrentar, convivir, solucionar y, si es posible, erradicar los padecimientos. Esto, estipula que la enfermedad no es un hecho individual, sino social. Se distinguen tres puntos respecto a la dimensión cultural de la enfermedad:

1.- La tipificación y definición de las enfermedades.

2.- La significación social atribuidas a las mismas.

3.- Los contextos terapéuticos orientados a su disolución y atenuación.

- 1.- Hay que tomar en cuenta que el concepto de alteración se basa a los grupos sociales. No siempre es el mismo, este varía de acuerdo a los diferentes estratos sociales u órdenes culturales en donde estamos insertos. Mientras que en la biomedicina, la alteración se relaciona en el plano biológico y material del cuerpo doliente, el cual presenta signos y síntomas que el médico puede reconocer para poder intervenir. En una visión general, la epistemología mira al cuerpo como un reservorio de signos, procesos y funciones constituyentes; estos signos emiten significados específicos y se relacionan con otros, lo que permite elaborar un diagnóstico. Por otro lado, algunas epistemologías interactúan con la sociedad contemporánea que presentan otra visión y medio de curación, como el shamanismo indígena, el curanderismo popular, a la sanación evangélica, al espiritismo, religiones afrobrasileñas, Reiki, antroposofía, la medicina energética, entre otros. Donde se enfatiza una noción unitaria de la relación cuerpo/mente/ser.
- 2.- En cuanto a la significación social, los padecimientos en salud constituyen, efectivamente, ejes centrales en la construcción de significados colectivos, conformando metáforas culturales a partir de las cuales se

interpretan diversos procesos o estados sociales. Entonces se piensa que el grupo social "sano" o "enfermo" que desarrolla alteraciones o dolencias se debe a afecciones morales y ligadas al orden ético de la sociedad. Las enfermedades se ubican de esta manera en un contexto de significación distinto: el de la transgresión moral. Se debe tener en cuenta que la historia de la enfermedad no es siempre la misma ya que se desarrollan en distintas sociedades. Esto conforma un fenómeno sociológico general. De esta manera, se puede observar que el comportamiento social influye en la manera en como percibimos nuestro cuerpo físico. Así, como afirma Mary Douglas, "la experiencia física del cuerpo, modificada siempre por las categorías sociales a través de las cuales lo conocemos, mantiene a su vez una determinada visión de la sociedad". La enfermedad aparece entonces como algo que posee las características de lo "peligroso". Los sentidos de los padecimientos y las vías de resolución médicas se derivan a raíz de las experiencias humanas. Llegando entonces al tercer punto remarcado: los contextos terapéuticos, la interpretación sobre los cuales se ubican las dolencias se pueden dividir en 2: uno que hace referencia a los signos y síntomas corporales que se refieren a los indicadores patológicos según la biomedicina, y otra que se inclina a los signos y síntomas sociales del padecimiento, es decir, sistemas populares o alternativos. Hablando de esta manera, un médico aborda la enfermedad refiriéndose a los signos biológicos que esta manifiesta, mientras que un curandero tomará en cuenta el origen de un desequilibrio corporal a partir de constricciones socio-existenciales. Es en el grupo social más cercano donde encontramos las representaciones para la interpretación del padecimiento y sus posibles vías de solución. La idea no es imponer las creencias ante las prácticas de "magia", sino tener comunicación con los involucrados y buscar de la mano alternativas de acuerdo con las expectativas de ambos.

## La eficacia simbólica y el acto médico

Como marcó Frazer en su obra, la magia asocia causas y efectos basados en datos sensoriales y emocionales, y no en datos de orden conceptual. Existen dos categorías que se le fueron establecidas: la "magia homeopática" o (imitativa) y la "magia por contacto". En la primera, la acción mágica se efectúa a partir de una operación analógica y la segunda es por contacto y lo contagio con una parte del cuerpo a curar o enfermar el que mediatiza las operaciones rituales. Mientras tanto, Marcel Mauss y Henri Hubert en la obra "Esbozo de una teoría general de la magia". (1902-03), la magia explicada puede ser "una variación eterna del principio de casualidad". En muchos grupos indígenas de Asia, Africa y América la magia puede ser comprendida como un sistema de filosofía natural y moral que supone una teoría de las causas. Se puede designar como término "magia" en estas culturas como "circunstancia particular". Ubicamos aquí una de las operaciones fundamentales de todo pensamiento humano, como demostraron los estudios de Lévi-Strauss y de la antropología cognitiva: la exigencia de un orden clasificatorio, atento simultáneamente a los aspectos afectivos e intelectuales de la mente humana. Se nota aquí una diferencia con la práctica médica, que somete constantemente sus datos a pruebas por medio del análisis y la formación de hipótesis.

Lévi-Strauss indagó el fenómeno de curación shamanica analizando lo que denominó la eficacia simbólica. La eficacia del acto mágico se presenta en tres aspectos complementarios:

- 1- la creencia del mago en la eficacia de sus técnicas
- 2- la creencia del enfermo - o la víctima que persigue el hechizo - en el poder del mago
- 3- la confianza y exigencias de la opinión colectiva, puesto que

la situación mágica es un fenómeno de consenso.

Uno de los objetivos esenciales de la cura mágica consiste en hacer ininteligibles una situación dada al comienzo. En términos afectivos, en "hacer aceptables para el espíritu los dolores que el cuerpo se rehúsa a tolerar". Basándose de la cura mágica, la persona al comprender el significado de su padecimiento no solo se resigna, sino se cura. Ambas operaciones, la intervención médica y la cura mágica, buscan provocar una experiencia y ambas lo consiguen reconstruyendo un mito que el enfermo debe vivir o revivir. La confianza, el lenguaje en común y el consenso también son símbolos culturales que adquieren un protagonismo. Tanto el médico como el paciente deben construir un lenguaje en común que puedan conectar y que se presente como significativo en la experiencia del enfermo. La curación adquiere así — y no importa si es en clave mágica o científica — el carácter de una "reorquestación".

## Referencias

Ceriani Cernadas, C. (s.f.) El poder e los símbolos. Magia, enfermedad y acto médico [Archivo PDF]. Recuperado de: [https://www.hospitalitaliano.org.ar/multimedia/archivos/noticias\\_attachs/47/documentos/10386\\_2006.3.087-93.%20Articulo.pdf](https://www.hospitalitaliano.org.ar/multimedia/archivos/noticias_attachs/47/documentos/10386_2006.3.087-93.%20Articulo.pdf)